

Discipulado en la Familia 6

1.- ¿Como empezar tarde?

En esto no tengo experiencia, pero les daría las siguientes sugerencias:

Si el niño tiene menos de 10 años:

1. Hacer todos los pasos que se encuentran en capítulo 5, sección 8 (Cómo empezar la disciplina con la vara).
2. Ser muy paciente. Recordar: es más por tu culpa (por más que fuera por ignorancia) que ha llegado a tal punto de desobediencia y rebelión. No le culpes demasiado al niño.

Si el niño tiene entre 10 y 17 años:

1. El tiempo de empezar con la disciplina física con la vara probablemente ya pasó. Cuando un padre busca hacer lo que tenía que haber hecho hace 10 años, simplemente logra profundizar e; rechazo y la rebelión de su hijo. Pero si la relación es muy buena con el hijo, y está de acuerdo con esta manera de ayudarlo, aun en esta edad la disciplina física es una posibilidad. Pero será la excepción.

2. Por más que la disciplina física no será posible en este caso igual no está todo perdido. El niño todavía es dependiente del padre por todas sus necesidades físicas y esto da algo de peso a la posición del padre. También es una ventaja que el niño ahora tiene mucha mas posibilidad de entender la lógica (aunque no lo creas!)



3. La necesidad más urgente es empezar a cambiarte a ti mismo.

La ley desde la creación para todo ser viviente es que uno reproduce según su propio genero, según su propia naturaleza. Las cosas que ves en tu hijo que no te gustan, son en gran parte producto de tu forma de ser. Si Vos no cambias nada en tu vida, será casi imposible esperar algún gran cambio en oí hijo. ¿Como podes empezar a cambiar? Busca alguien para aconsejarte y discipularte en tu propia relación con Dios. Esta dispuesto a recibir sugerencias y criticas constructivas.

4. El concepto más importante en el entrenamiento de un adolescente no es la disciplina física. En cambio, es ayudarlo aprender que la vida consiste no solamente en privilegios, sino también en responsabilidades. El padre nunca debe hacer para su hijo lo que puede hacer para sí mismo. El adolescente debe estar aprendiendo ser un adulto. Cada vez mas deben estar tomando sus propias decisiones y disfrutando (o sufriendo) las consecuencias. Cuando los padres insisten

a) En sobremanejar al chico,

b) haciendo todo por él como si tuviera solamente 5 años,

c) y no tomando el tiempo de hablar con el chico cuando está todo bien, el niño está obligado a aprender como ser adulto de alguna otra fuente: otros adolescentes, la televisión, las películas, etc.

5. Conviene buscar un equilibrio entre: a un lado dar al hijo mucha libertad en tomar sus propias decisiones y vivir con las consecuencias, y al otro lado establecer los requisitos mínimos para el mantenimiento del hogar y la familia. Si él hijo todavía recibe todo gratis, debe estar dispuesto a aceptar las responsabilidades correspondientes a este privilegio. Es de esperar que el hijo Haga su parte en el trabajo de lavar su ropa, mantener su habitación, hacerlas compras, preparar la comida, y lavar los platos.

6. El padre debe entender que la mayor culpa por el mal comportamiento de su adolescente es de él (del padre), es que ha empezado tarde en disciplinario, y por eso el padre debe tener extra paciencia con el hijo en el proceso de cambiar la situación,

2. Cómo mantener la disciplina física al mínimo:

Constancia y mucho amor

1. Asegurar que tiene todas *BUS* necesidades básicas satisfechas: pañal limpio, comida, suficiente sueño, etc.

2. Tomar el tiempo para hablar con él. Habla con benignidad. Mirarlo en los ojos cuando están hablándoles. Prestar atención cuando ellos quieren contarte algo. Imitar a Dios en como El presta atención a tus oraciones.

3. Tocarlos, Abrazarlos. Tomarlos de la mano. Llenar su "depósito" de afecto físico. Luchar con los varoncitos. Acariciarles el pelo de las jovencitas y decirles que hermosas que son y que lindo es tener una hija.

4. "Profetizar" sobre ellos. Esto quiere decir, decir cosas buenas sobre tus hijos. No siempre estar diciendo, "Vos sos tan malo," sino, "Yo sé que un día vas a llegar a ser un gran hombre de Dios, A veces te portas mal, pero yo también. Somos pecadores. Pero, menos mal que tenemos a Jesús, quien nos puede ayudar a vencer la tentación." Inconscientemente los hijos van cumpliendo las profecías de sus padres. Si el padre siempre dice que el chico es un inútil, probablemente el chico será siempre un inútil. Pero sí un padre mira mas allá de las luchas del momento, y por fe visualiza lo que su hijo podría llegar a ser en el Señor, y lo expresa a su hijo en forma repetida, esto da esperanza y visión al niño. Los niños necesitan tanto que alguien crea en ellos, aun cuando están tan mal. El amor sufre todo, cree todo, espera todo, y soporta todo. Es uno de los regalos mas grandes que se puede dar a un niño.

5. Admitir *tus* errores y, cuando sea necesario, pedirle perdón al niño cuando le has fallado. Mostrarle que tu también tenes que obedecer y someterte a la autoridad dada por Dios.

3. ¿Qué frutos podemos esperar de la disciplina física?

1. Un incentivo de no pecar. Fuerza para vencer la tentación. Esto dará el resultado de una vida de mas obediencia, y, como consecuencia, mas bendición de Dios, (Salmo 34:15,19; 37:17:58:11; Proverbios 3:33)

2. Establecerá autoridad de los padres. Logra que su palabra tenga peso, porque está respaldado con el uso correcto de la disciplina.

3. El niño se siente más seguro y amado.

4. El niño llega a entender mejor a su Padre Celestial

5. Purifica el alma del niño de la mancha del pecado para que no sufra bajo la mano de un Dios justo (Salmo 32:1 -5).

6. Restauración completa e incondicional a la comunión con Dios y con los padres. Dios nos ha dado el ministerio de la reconciliación (2 Cor, 5:18-19). No debemos parar hasta que la comunión en el hogar ha sido completamente restaurada



4. Entrenamiento Negativo por Descuido

Como padre siempre estás entrenando a ni hijo, aun si no es de una forma buena. Ustedes están definiendo para su hijo las normas de conducta: o en lo que permiten (entrenamiento por descuido, negligencia) o en lo que enseñan conscientemente (entrenamiento abierto negativo o positivo). Si el chico es descortés, egoísta, y desconsiderado, es porque ha sido entrenado a ser así. También si es perezoso, desordenado, irrespetuoso, y es perturbador, es el resultado directo del entrenamiento de los padres. Es fácil hacerlo aun sin querer.

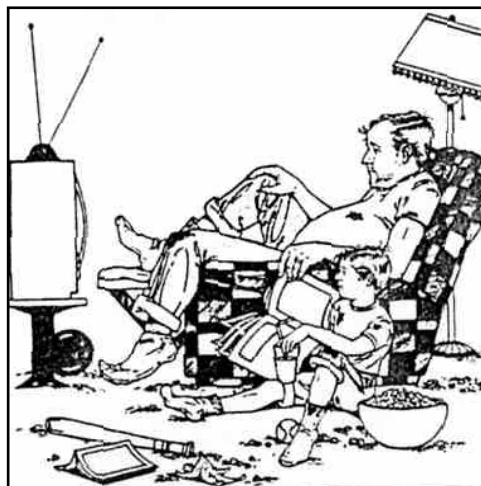
Cuando los padres simplemente no hacen nada, el chico está entrenado a pensar que todo lo que a él se le ocurre hacer esta bien. Esto se llama entrenamiento negativo por descuido.

1. Pasar por alto. Los padres están entrenándole su hijo cuando pasan por alto el comportamiento negativo del chico. Todos hacemos esto en alguna medida. Es difícil corregir el comportamiento negativo en nuestros hijos porque nos condenaría a nosotros mismos. Tenemos siempre áreas ciegas en nuestras vidas, pecados o debilidades que no queremos enfrentar o cambiar, o que simplemente no vemos.

2. Hipocresía. A veces somos demasiado severos en cosas que ni nosotros hacemos (por ejemplo, obediencia inmediata, ser ordenado, actitud de respeto). Solamente podemos tener éxito entrenando en las áreas donde intentamos desarrollar bien nuestras responsabilidades. Si no el chico va a rechazar nuestro entrenamiento

3. Negligencia. Cuando los padres no exigen de los chicos aun en áreas que ellos si cumplen. El entrenamiento requiere firmeza y consistencia. Cuanto más firmeza tengas, mas pronto será entrenado el chico y menos será lo que vas a tener que corregirlo.

4. Delegación indebida. No debemos dejar la corrección en manos de otra persona. Esto pesa cuando un padre deja u obliga al otro padre a encarar toda la corrección y disciplina, aun cuando él está presente cuando se presenta un incidente. Los dos padres tienen que contar con el apoyo y respaldo completo del otro padre!



Es importante no depender en la corrección de una maestra o alguien que cuida a los chicos en ausencia de los padres. Tampoco debemos dar autoridad a un hijo mayor para disciplinar a su hermano menor. Esto causaría una confusión de roles, y llevaría a tensiones en la relación fraternal.

5. Entrenamiento negativo abierto.

Esto es aun más desastroso que el entrenamiento negativo por descuido. Esto resulta de cómo el padre permite al hijo que reaccione ante sus instrucciones. Ejemplos:

1. Repetición. Se puede entrenar al hijo a pensar que no necesita obedecer hasta la segunda o tercera repetición de la instrucción. El chico necesita aprender a responder en obediencia al escuchar la instrucción una vez. Debemos entrenarles siempre a reconocer nuestras instrucciones, para estar seguro que escucharon y entienden. Deben responder con "Si, Papi" o "Si, Mami" (y con otros mayores "Si, Señor" o "Si, Señora,") con una actitud de respeto. Si lo entrenamos a responder sólo después de haber repetido las instrucciones, el chico esperará siempre hasta que las instrucciones hayan sido repetidas por lo menos una vez.

2. Amenaza. Se puede entrenar al chico a obedecer solamente después de que las instrucciones vengan con una amenaza implícita (voz más fuerte, por ejemplo) o una amenaza explícita de castigo. Obediencia significa "hacer lo que le han dicho." No significa solamente responder cuando hay amenazas.

3. Permisividad. Se puede entrenar al chico a no hacer caso aún cuando le amenazan los padres. Cuando permitimos al chico no prestar atención a nuestras instrucciones lo estamos entrenando en la desobediencia. Esto pasa cuando los padres no hacen nada para imponer obediencia a sus instrucciones. A veces el chico obedece en seguida a uno de los padres, pero al otro no. Cada padre tiene que establecer su propia autoridad sobre el chico.

Cuando un padre amenaza ("hazlo o te voy a disciplinar...") y no cumple siempre con lo que ha amenazado, el chico está siendo entrenado a no creer en la palabra del padre. Un chico así va a dudar después la palabra de otras autoridades, incluso de Dios. Si uno no cumple fielmente con lo que dice, un chico va a convertir el desobedecer en un juego. Es como jugar a la ruleta Rusa.



4. Dejar Discutir. Se puede entrenar al hijo a discutir sobre cada instrucción que recibe. Los padres no deben al chico una explicación de las instrucciones. El chico tiene que aprender a obedecer inmediatamente sin cuestionar o discutir. Después de su obediencia se puede explicar más el por qué, pero él tiene que saber que no tiene derecho alguno de discutir las instrucciones simplemente porque él no ve la razón o justificación de la instrucción. No es el privilegio o el derecho del chico corregir al padre.

5. Dejar Postergar. Un chico puede entrenar a los padres a esperar hasta que decida cuando él quiere cumplir con una instrucción. Esto no es obediencia, sino una forma sutil de desobediencia, que se encuentra especialmente con las chicas. En cambio los varones generalmente se rebelan más abiertamente. Cuando tu chico te dice, "Un momento..." él está diciendo "Haré tu voluntad cuando llega a ser mi voluntad." Esto es rebelión en forma pasiva. También ocurre cuando un chico obliga a los padres a aceptar algunas condiciones antes de que él obedezca. "Ordenaré mi cuarto si me ayudan" "Obedeceré si me dan algo que yo quiero (caramelo, juguete, etc.)" Es decir, exige le coima.

6. Permitir dar excusas.

Se puede entrenar al hijo a dar una excusa para su desobediencia. Generalmente no se trata de la razón verdadera por la infracción, sino es un intento de justificar algo malo. Es un intento de compartir o evitar completamente la responsabilidad y culpa de la desobediencia. Así está entrenado e no aceptar la responsabilidad entera para sus acciones. Cuando sea grande siempre va a echar en otros la culpa por sus fracasos, en vez de realmente enfrentar sus problemas. El aceptar la plena responsabilidad para los pensamientos, las palabras, y las acciones de uno es una de las piedras angulares de la madurez.

A veces los padres piden una excusa porque interiormente esperan que tenga una. Esperan que hubiera suficiente justificación para evitar la necesidad de un enfrenamiento desagradable. Es natural querer evitar la confrontación. Sin embargo, el conflicto es imprescindible en el entrenamiento de los míos.

Conclusión. La única forma justa y correcta de entrenar a tu hijo es esperar obediencia que siempre y rápidamente siga tus instrucciones la primera vez que tú se las das. Esto es lo mejor para el hijo, y es mucho más fácil para el padre porque evita la frustración y las largas luchas verbales.



6. "10 Mandamientos" para los padres

1. siempre serás un fiel discípulo de Jesucristo, velando EN ORACIÓN PARA TUS hijos.
2. siempre amarás a u madre (AL padre) de tu hijo.
3. siempre buscarás una reconciliación completa después de disciplinar a tu hijo.
4. siempre harás que la cantidad de amor afectiva para el niño excede el nivel de disciplina.
5. Nunca tirarás el pelo o la oreja, o pegarás a tu hijo de una manera no establecida.
6. nunca harás para tu hijo lo que él puede hacer para sí mismo.
7. nunca demostrarás desunión en la pareja sobre un tema de disciplina.
8. no gritarás, a menos que alguien está en peligro inmediato.
9. nunca comparas a un niño con otro, o mostrarás más amor a un niño sobre otro.
10. nunca disciplinarás en enojo.

Mandamiento adicional:

Siempre recordar nunca utilizar las palabras "siempre" y "nunca."